

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

MADRID
Un mes, 2 pesetas.
3 meses, 7 pías.—6 mes, 13 pías.—Año, 25 pías.
PROVINCIALES
Un mes, 1 pía.—6 mes, 5 pías.—Año, 10 pías.
ULTRAMAR Y ANTILLAS
Un mes, 2 pías.—6 mes, 10 pías.—Año, 20 pías.
FILIPINAS
Un mes, 2 pías.—6 mes, 10 pías.—Año, 20 pías.
Número suelto, 10 céntimos.
REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Calle de la Greda, 10, principal

LA OPINION

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

EXTRANJERO
Unión Postal
3 meses, 15 pías.—6 meses, 29 pías.—Año, 53 pías.
PAISES NO CONVENCIONALES
Trimestre, 47 pesetas.
Número atrasado, 25 céntimos.
Anuncios a 0.20 céntimos de peseta.
ADMINISTRADOR
D. José F. Brunenque
Calle de la Greda, 10, principal

IMPORTANTE

Deseosos de corresponder al creciente favor del público, que á su vez aprecia las mejoras sucesivas de que es objeto LA OPINION, tanto en la relación como en la parte tipográfica, desde 1.º del mes corriente se reducen en un tercio los tipos de suscripción, que serán, desde esta fecha, los siguientes:

MADRID

Un mes. 2 pesetas.
Número suelto. . 10 céntimos.

PROVINCIALES

3 meses. 7 pesetas.
6 id. 13 id.
12 id. 25 id.

Los lectores que tengan pagada la suscripción hasta fecha posterior a la del 1.º del mes corriente, pueden acudir á esta Administración, de tres á seis de la tarde, para que se les devuelva la diferencia á que tienen derecho, según los nuevos precios de suscripción.

MIS LUNES

Se me figura que la causa de los iluminados de Tolox nos favorece menos todavía que media docena de cuentos españoles escritos por M. Ulbach. Si este escritor hubiese contado algo semejante, ¿qué hubiésemos dicho? Es que nadie ve lo que tiene al lado; porque solo se ve aquello que deseamos ver, ó aquello que imaginamos, ó aquello que suponemos nosotros debe existir en el sitio en que fijamos la vista. Todos tenemos mucho de iluminados; los unos lo son de Tolox, los otros de París, ó de Londres ó de Madrid.

Nos horroriza la superstición, no por ser falsa, sino por ser antigua. Cada siglo tiene las suyas, y la sola aceptable es la que está de moda. Los de Tolox son supersticiosos al uso de la Edad media. Este es un grave delito.

No hay hombre que no sea supersticioso; pero no hay quien se dé cuenta de que lo es. La superstición es una propiedad del alma, y tal vez es lo que más distingue al hombre del bruto.

Cuanto más adelante la ciencia, cuanto más cultivamos el espíritu, más nos atrae lo maravilloso. En la Edad media se creía en los duendes; pero qué otra cosa si no duendes, ha sido el espiritismo?

La verdad es, que el hombre se encuentra en un mundo que no han creado ni han podido crear los hombres; que le evidencia una causa primera y superior, y siente que alrededor suyo todo es misterio. Su imaginación, excitada por este pensamiento, trata de explicarse este misterio creando seres.

El hombre dichoso, como el desgraciado, necesitan aquietar su espíritu con la revelación del porvenir. Se teme y se desea. Y en esos momentos, como la razón no satisface, se busca algo más explícito que ella; se piden augurios al viento, á las nubes, á los pétalos de la flor, á las aves, al día, á la semana, al número del mes, á la posición casual de los objetos. Sin esto no se puede vivir en el mundo. Quien se cree libre de preocupaciones, es, como he dicho, que no ha reparado en que las tiene.

Las supersticiones del pueblo revisten, claro está, formas groseras y chocan más porque él no las oculta. Las gentes ilustradas procuramos disimularlas; pero no hay quien al emprender un negocio no deduzca de alguna circunstancia, que no se relacione con él, si tendrá buen éxito.

En Madrid, casi todas las mujeres—incluyendo las señoras—son supersticiosas ó hacen gala de serlo. Hasta es un chic el tener alguna superstición. Con la circunstancia de que las supersticiones ajenas se aceptan, sin discusión, y se hacen propias. Cuando se come y se derrama el vino, todo el mundo dice aún: ¡eso es alegría! cuando alla un perro, todos dicen: ¡alguien muere!

En nuestra sociedad se tiene pátio; se da pátio; se hace mal de ojo; lo mismo que en la Edad Media.

Es infinito el número de adivinatoras que viven en Madrid de la superstición pública. Yo conozco muchas damas de la sociedad más distinguida que las tienen, por decirlo así, de cámara, y las consultan en todo. En cuanto á Madrid llega una de estas sibilas, corre la voz y su casa parece un jubileo.

De ningún libro se venden tantos ejemplares como los de los oráculos de Napoleón, y de otros sobre interpretación de sueños y arte de echar las cartas.

Es necesario creer en algo, y en un siglo como éste, en que no se cree en nada, concluye por creerse en todo.

Además, la superstición suelto evita muchos trabajos que pasaríamos si quisiéramos conseguir algunas cosas por nosotros mismos. Es mejor dejar á los espíritus la misión de satisfacer nuestros deseos.

Recordemos que Diderot y Juan Jacobo Rousseau y Goethe y Byron, y los mayores escépticos, incrédulos y ateos, han tenido supersticiones. Las supersticiones durarán lo que los hombres.

Así, pues, cuando nos reímos de los

iluminados de Tolox, nos reímos de nosotros mismos; no andamos desnudos, ni tratamos de desollar á nadie, pero ni viajamos en viernes ni nos sentamos con doce á la mesa.

Aunque yo no sé si andar desnudos como los iluminados de Tolox será más escandaloso que aparecer vestidos como los gimnastas de los circos y las suripantas de los teatros.

Y por cierto, puesto que se trata del modo de vestir, creo que debe haber algo de supersticioso en muchas modas aceptadas por las señoras, puesto que son inexplicables á la razón. Entre ellas indicaré la forma y tamaño de algunos sombreros.

Los sombreros de moda me parecen censurables por su altura y por su extensión; pero donde realmente no tienen explicación posible es en el teatro. El aficionado que toma una butaca para ver una comedia ó un drama, solo toma butaca para ver media docena de sombreros. Se levanta el telón y él se descubre; pero las señoras continúan con sus chamborgos ó sus torrecillas coronadas de flores, lazos y plumas, las cuales, claro está, mueven caprichosamente, según la impresión que les produce la obra que se representa. Y el desgraciado espectador inclina su cabeza, buscando inútilmente un resqueño por donde ver á los actores, sin lograr otra cosa sino marearse con los movimientos de aquellos empingorotados castilletes de seda y terciopelo.

Un siglo y una sociedad en los cuales se usa tal moda para ir á un sitio donde la mayor parte del encanto está en mirar y en ver, no pueden alardear de sensatos. Si nos encontráramos sentados detrás de un biombo á un individuo y nos dijese que se había puesto allí para ver lo que pasaba al otro lado, ¿diríamos que estaba en su juicio?

Todavía se comprende que las señoras lleven esos sombreros por la calle, aunque deben ser pesados; pero es inverosímil que los tengan puestos en sociedad. Los nuestros no son mayores, y por lo tanto, deberíamos conservarlos puestos también. De este modo sería igual la partida.

El traje de la mujer es cada día menos lógico. ¿Cuánto mejor se conformaba con la idea que tenemos de su naturaleza, de su carácter y de su hermosura aquellas telas vistosas, aquellas mantillas, aquellos pañuelos y chales que las diferenciaban completamente de nuestro sexo y que reunían todos los colores y todas las brillantesces de los jardines, de los pájaros y de las nubes? Entonces la mujer pasaba deslumbrante como un astro y era toda atractiva y poesía. Hoy es de medio cuerpo arriba un hombre mal conformado y vestido y de medio cuerpo abajo una campana.

Desterrados del vestido de la mujer los colores y la gracia, solo queda la chula con sus pañuelos vistosos, y por eso nos gusta y nos arrebatamos. El pañuelo de Manila nos enloquece hoy porque es verdaderamente femenino y porque nos parece una protesta contra los levitinos insolentes de las mujeres del día.

Con motivo del estreno de *El Sr. D. Aldebarán*—obra italiana, que fué representada por la compañía de Emmanuél hace años en la Comedia y que en este mismo teatro se acaba de representar traducida,—vuelvo á censurarse que el público haya tolerado á un autor extranjero lo que no ha querido tolerar á dramáticos españoles. Sellés no consiguió que el público aceptase *Las venajadoras*, y aceptamos á las horizontales y momentáneas traducciones del francés ó del italiano.

Aparte de que en el teatro el éxito lo justifica todo, puesto que manifiesta haberse identificado el autor con los espectadores, nada tiene de particular que seamos ya más tolerantes con ciertos tipos. Antes podíamos rechazar á la *co arte*, porque no la conocíamos, sino de *oidas*; pero en la actualidad ha tomado posición entre nosotros, la vemos todos los días, en la calle, vestida con singular elegancia, luciendo las últimas modas de París, y por las noches en los teatros llevando, precisamente, los más formidables y estrepitosos sombreros. En paseo hay que reparar en ella: no solo porque suele ser muy bonita, sino porque suele ir en carruaje abierto, y á las veces llevar algún perro de mayor ó menor tamaño, muy lavado, rizado, y atildado.

En los teatros pequeños llama la atención desde luego; ocupa las butacas ó los palcos, y los hombres se vuelven á mirarla, entre la indignación ó el desprecio de las señoras. Cada año aumenta visiblemente su número y su lujo; los periódicos se ocupan ya de sus *co arte* y de sus campañas amorosas; en las tertulias se habla sin empacho de ella, y los jóvenes y aun los viejos de la buena sociedad cultivan su trato sin grande disimulación ni hipocresía.

Desde el momento en que la *co arte* existe, hay que contar con ella, y el autor dramático, en sus cuadros de la vida social, tiene derecho á dibujarnos su figura y mostrarnos su influencia.

Lo que se le puede pedir al autor es que haga verosímil la pintura: es decir, que pinte á la vengada á, tal como el público cree que es ó debe ser—porque el tipo es poco conocido de la generalidad de los hombres, en España,—de manera que resulte censurable y censurada: inferior á la mujer de reputación honesta ó por lo menos que no se ha lanzado con escándalo a la vida del placer. Es dudoso que una vengadora, siempre fustigada, exacerada, por fin, en el drama, no sea hoy admitida por el público como personaje de buena ley, á poco que el autor sea discreto; por el contrario, una vengadora toda verdad, arte, poesía, si el autor la parangona con una dama, por viciosa que sea, no podrá triunfar de ninguna modo.

Faltan muchos años todavía; se han de derrochar aún muchas fortunas y referir muchos escándalos; han de publicarse los diarios muchas historias patéticas y aun sublimes de vengadoras, para que ésta, como personaje escénico,

pueda tener otro valor, ni otro carácter, que el que la señalan la religión y la moral más susceptible.

Me refiero al drama y á la comedia seria... En el juguete cómico ya es otra cosa. La risa es independiente, es revolucionaria. Ni cree en Dios, ni en la religión, ni en la moral, ni en la virtud.

Es tan cierto que han variado las condiciones del tipo y del teatro, que hoy no se niegan á representar vengadoras actrices que hace algunos años se negaban á ello. El tipo carecía de la notoriedad, de la verosimilitud necesarias. Era un tipo anónimo, que no figuraba en el cajón de *Jantoches* de que el teatro se compone.

Los académicos, antes de admitir en el diccionario un vocablo, dejan que se vulgarice. Los autores y los actores hacen lo mismo.

Por el contraste que ofrece con este asunto, parece bien tratar aquí del reparto de títulos de institutivos y profesoras de comercio á las alumnas de la Asociación para la enseñanza de la mujer... Se verificó ayer tarde en el Salón Romero. Esta sociedad se fundó en 1869. En los tres últimos cursos se han matriculado 1.293 alumnas, en las clases de dibujo, idiomas, música y comercio, habiendo expedido desde aquella fecha 92 títulos de institutivos y 122 de profesoras de comercio. Ayer los recibieron 24 de las primeras y 43 de las últimas.

Se ve, pues, que las mujeres no solo han adoptado el traje de los hombres, sino que quieren justificarlo. Se ve, también, que la mujer aspira á la independencia personal: sea por el camino del vicio, sea por el de la virtud. A las unas les basta con su hermosura para que la sociedad las tolere; las otras necesitan ilustración y honestidad para que el mundo las acoja. Verdad es que, como antes decía, no se conocía hace pocos años las *venajadoras*; pero tampoco se conocía la institutriz, la profesora de comercio, la telegrafista y telefonista... Los cargos públicos de la mujer estaban reducidos al servicio de las horchaterías.

Así, pues, el mundo marcha; y si por un lado el ni el moral se deprime, alzáse por otro, constituyendo este medio social, ni todo bueno ni todo malo, pero, en fin, aceptable.

Convergamos, sin embargo, en que pudiéramos arreglarlo un poco mejor todavía, ya que no para los hombres ni para las mujeres, para los niños. Según dice un diario, las pilas del Hospicio están tan sucias, que algunos niños han perdido la vista de la vista de la Venta del Espíritu Santo, en una choza, han sido recogidos dos niños, víctimas de la viruela, allí abandonados.

Confieso que prefiero los cuentos de M. Ulbach á estas historias de los diarios de Madrid.

Por cierto que la prensa de estos días viene llena de riñas y homicidios. Como el frío es tan grande, la gente pobre se calienta á navajazos.

Fernánfor.

Ecos de Madrid

TEMPERATURA DE AYER

Presencia: 769.0 (Burgos) y 759.2 (Cherrea); temperatura máxima, 11.6 (Palma); idem mínima, 1.4 (Burgos).

Ayer llovizna en Pamplona.

OBSERVATORIO DE MADRID.—Temperatura máxima, 10.0; mínima, 0.0.

Sres. Arambura hermanos, Principio 12.

Temperatura de ayer:

7 de la mañana, 5.º

12 " " 10.º

4 de tarde, 10.º

Máxima, 11.º

Mínima, 0.º

El barómetro indica tiempo variable.

SANTO DE HOY

San Gregorio III, Papa.

Sol: sale á las 7.11 y se pone á las 4.26.

Se gana el jubileo de las Cuarenta Horas en las Ninas de Leganes, y sigue la novena á San Nicolás, predicando el Sr. Morales Prieto.

POLÍTICOS

Se asegura que la provisión de las senadurías vacantes no tendrá efecto hasta después de abiertas las Cortes.

También se decía anoche, con la intención que es de suponer, que ese retraso en cubrir las vacantes de Senadores vitalicios reconocía como causa las exigencias de las personas indicadas para ellas, pues investidas actualmente con el cargo de Diputados, no se resignan á abandonar sus asientos en el Congreso sin saber antes quién ha de ocuparlos.

La especie es verdaderamente absurda, pues aparte de que nadie puede asegurar la elección de esta ó aquella personalidad, que eso toca hacerle tan solo al cuerpo electoral, no son ciertamente los hombres del partido liberal de los que antepone las satisfacciones del amor propio á todo otro interés.

Ayer se reunieron, bajo la presidencia del Sr. Becerra, los Diputados por la provincia de Lugo.

Acordaron que una comisión solicite del Gobierno que facilite trabajo á los obreros que hay allí sin ocupación.

Ayer tarde conferenció con el Presidente del Consejo el Ministro de Hacienda.

Hoy llevará á la firma de S. M. la Reina el Ministro de Ultramar un decreto disponiendo que la ley de ferrocarriles de la Península rija también en Puerto Rico.

La Junta consultiva de Guerra celebrará hoy una nueva reunión para continuar discutiendo los proyectos del General Cassola.

Hasta ahora lleva examinadas dicha junta las bases del servicio militar y la organización de las armas generales. En la reunión de hoy estudiará la organización del cuerpo de artillería.

Según los datos que ayer se recibieron en los centros oficiales, han sido elegidos Senadores: por la provincia de Vizcaya, D. Bruno La Calle; por la de Guipúzcoa, D. Juan Casuso; por la de Murcia, don Luis Dabán; por la de Pontevedra, don Juan Manuel Landá; por la de Canarias, D. Fernando León y Castillo; por la de Cádiz, D. Juan de Dios San Juan; por la de Soria, D. Ceferino Avevella; por la Universidad de Zaragoza, D. Julián Calleja, y por los Arzobispos de Toledo y Granada, los señores Obispos de Madrid-Alcalá y de Cartagena-Murcia.

Ayer llegó á Madrid el General Palacios, á quien sus correligionarios los reformistas dispensaron un brillante recibimiento. Los Sres. López Domínguez y Romero Robledo, que le acompañaron hasta su casa, celebraron con él una larga conferencia. El Gobernador de Puerto Rico visitó únicamente por la tarde á los Sres. Ministro de la Guerra y Capitán General de Madrid, pidiendo hora para hoy al Ministro de Ultramar, por proponerse arreglar los datos y antecedentes de lo ocurrido en Puerto Rico antes de su entrevista con el Sr. Balaguer.

Este le citó para las tres y media de la tarde de hoy en la Presidencia.

Según nuestras impresiones, el General Palacios, convencidísimo de la corrección y legalidad de su conducta en Puerto Rico, juzga que el Sr. Balaguer, al llamarle á la Península, ha obrado, cuando menos, con notoria precipitación; pero es de esperar que del estudio detenido que el Gobierno hará de este asunto, no se deduzcan pruebas para corroborar los asertos del General Palacios, tan contrarios al prestigio de su jefe el Sr. Balaguer.

El Ministro de Ultramar tuvo ayer, por su parte, una larga entrevista con el señor García Lora, que ha entendido como juez especial en los sucesos de Puerto Rico.

Los Ministros en el Consejo de hoy examinarán indubitablemente tan importante asunto, pero créese que no adoptarán sobre el acuerdo alguno, esperándose que lo hagan en el Consejo que celebrarán el jueves próximo.

Varios Diputados de la mayoría parece que tienen el propósito de pedir, en la reunión previa de la Presidencia, que únicamente sea reelegido el Presidente de la Cámara.

Participa el Gobernador de Lérida, por telegrama, que ayer se verificó en aquella capital una numerosa manifestación de regantes del canal de Urgel, como protesta á que algunos Diputados por Barcelona se mezclen en los asuntos de dicho canal.

Dos reuniones lleva hasta ahora celebradas la minoría excoalicionista y, contra lo que se suponía, están ya los Diputados que la forman en camino de llegar á una completa inteligencia, si hemos de dar crédito á lo dicho por los interesados.

En la primera reunión, verificada anteayer, no tomaron acuerdos; cada cual expuso un criterio diferente; cada uno juzgó de modo distinto la situación de la minoría; solo estuvieron de acuerdo en que se imponía la necesidad de llegar á un acuerdo para que su campaña parlamentaria resultara con autoridad.

El Sr. Pedregal dió cuenta de una carta que le habían dirigido varios de los emigrados acogidos á indulto, pidiéndole que la minoría gestionase una amplia y reparadora amnistía, á fin de que se les den medios para ganarse decorosamente la vida y salir de la precaria situación en que hoy se encuentran.

Sobre este punto hubo discusión, acordando que el Sr. Pedregal consulte, por carta, al Sr. Ruiz Zorrilla, los términos en que aceptaría la amnistía.

La reunión de ayer tarde, que duró cuatro horas largas, estuvo más concurrida, pues asistieron á ella los señores Labra y Muro, estando debidamente representados los que no pudieron ir.

Dióse en esta reunión, primeramente, cuenta de los asuntos tratados en la anterior. El Sr. Muro, que, como es sabido, conferenció el pasado verano con el señor Ruiz Zorrilla dió cuenta de que éste solo aceptaría una amnistía amplísima, por medio de la cual volvieran los jefes y oficiales emigrados á ocupar los puestos que tenían antes de sublevarse. Si así se hiciera, el Sr. Ruiz Zorrilla cesaría en su actitud rebelde y vendría á España.

A pesar de las manifestaciones del señor Muro, se mantuvo el acuerdo de que el Sr. Pedregal escriba al jefe revolucionario.

Sobre la situación presente de la minoría y fórmulas para realizar la unión y fijar su conducta futura, se discutió mucho.

Por fin llegaron á un acuerdo. Partiendo del hecho de haber declarado el señor Ruiz Zorrilla rotos los moldes del partido republicano progresista, los que á él estaban afiliados convinieron que no tenían compromisos ningunos, y podían adoptar la actitud que mejor les pareciera. Los llamados que se hallaban desligados de todo compromiso.

Como resumen, acordaron comisionar á los Sres. Pedregal y Becerra de Bengoa para que redacten una especie de programa ó de reglas de conducta á las cuales se atenderán todos los actos de la minoría.

En dicho programa, se aceptará la fórmula acordada en las conferencias de Biarritz y el título primero de la Constitución de 1869. Además se dirá que la minoría no acepta los principios de los partidos federal y posibilista, colocán-

dose en un término intermedio, y que son partidarios de que rijan en las Antillas las mismas leyes que en la Península.

El punto más discutido fué el de procedimientos: convinieron en declarar como un derecho, pero el último de todos y al cual solo debe apelarse en determinados casos, el procedido de fuerza. Con los partidos monárquicos sostendrán guerra perpetua.

Todas estas cosas y algunas otras de menor importancia, constarán en el documento que hoy redacten los Sres. Pedregal y Becerra de Bengoa.

Mañana volverán á reunirse para aprobar dicho documento y acordar en la forma que han de hacerlo público.

Como verán nuestros lectores en la sección de telegramas, las noticias que hay respecto á la dimisión de M. Grevy son contradictorias. A juzgar por lo que dice el periódico *La Piz*, órgano, como es sabido del Rileso, M. Grevy no está completamente decidido á presentar su dimisión; pero háblase también de una entrevista que el Presidente de la República ha celebrado con M. Rouvier, y en la cual parece que M. Grevy ha asegurado á éste que el jueves próximo dirigirá su Mensaje á las Cámaras.

Como dijimos ayer en nuestra sección de extranjero, puede asegurarse que el nuevo Presidente será más bien un hombre de partido que un hombre por encima de los partidos políticos militantes, apreciación que confirman los telegramas al decir que va ganando terreno la candidatura de M. Freycinet para la Presidencia de la República.

LOCALES

S. M. la Reina ha dispuesto que se sufraguen, de su bolsillo particular, los gastos ocasionados por el sepelio de su ayudante el malogrado Brigadier don Francisco Monleón.

Los Sres. Aldecoa, Gil Maestre y Valencia salieron ayer por la mañana para Aranjuez con objeto de inspeccionar las obras del cuartel para la Guardia civil, que por cuenta del Estado se está construyendo en dicho Real Sitio.

Los expedicionarios regresaron anoche á Madrid muy satisfechos de su visita.

Han llegado á esta corte el Senador señor Conde de Montarco y el Diputado Sr. Canalejas.

S. M. la Reina irá hoy al Senado con objeto de ver el cuadro del Sr. Luna *La batalla de Lepanto*, que se descubre solemnemente en presencia de la Reina.

Hoy saldrán de Madrid los correos para Cuba, Puerto Rico y Fernando Póo, por la vía española de Cádiz.

Ante la Academia de Medicina se ha dado cuenta del dictamen formulado por la ponencia encargada de redactar el dictamen sobre el estado mental de Galeote.

El trabajo, que es extenso y minucioso, contiene las siguientes conclusiones: que el cura Galeote padece la manía de las persecuciones en su tercer y último período, y que, por lo tanto, es un enfermo peligroso é irresponsable.

En el Salón Romero se efectuó ayer tarde el solemne acto de la distribución de títulos á las alumnas de la Asociación para la Enseñanza de la Mujer.

El secretario de la Asociación, D. Pedro Alcántara García, leyó una Memoria que reseña los trabajos de los tres últimos cursos, y el director de la escuela, D. Manuel Ruiz de Quevedo, y el teniente alcalde Sr. Plazaola, pronunciaron eruditos y sentidos discursos.

En el desempeño de la parte musical obtuvieron aplausos las alumnas señoritas Bertrand y Vidal.

El Sr. Obispo de esta diócesis ha hecho una restitución de mil pesetas por encargo de un penitente.

En el camino del Pardo celebró su reunión de Otoño la sociedad de velocipedistas de Madrid.

En la primera carrera, cuya distancia eran 15 kilómetros, ganaron los premios el socio conocido por *Mosquetero*, el señor Ponseti y el Sr. Alonso. En la segunda, de 20 kilómetros, obtuvo la primera medalla el Sr. Figueroa, y en la tercera, de 30 kilómetros, ganaron los Sres. Lozano y Periquet (D. Arturo).

Ayer ingresaron en la Caja de Ahorros del Monte de Piedad, 273.915 pesetas por 712 imposiciones, y se han satisfecho en los días 25, 26 y 27, 388.921 pesetas á solicitud de 418 imponentes.

Se ha asociado á la Liga agraria la Duquesa de Medinaceli á la cual ha visitado el Sr. Maluquer para manifestar su reconocimiento á la ilustre dama en nombre de la junta.

En el consistorio celebrado anteayer en Roma fueron preconizados por Su Santidad el Obispo de Tenerife, señor D. Ramón Torrijos Gómez, lectoral que era de la Catedral de Cuenca; el de Nueva-Caceres, en Filipinas, reverendo padre Sr. D. fray Arsenio del Campo y Monasterio, procurador general y comisario que era de los religiosos Agustinos calzados de Ultramar, y el auxiliar de Toledo, D. Valerio Menéndez Conde, magistral de la iglesia metropolitana de Santiago de Compostela.

Esta noche á las nueve y media se verificará en el Círculo de la Unión Mercantil, la inauguración de las conferencias de este año.

Versará la conferencia de dicho día sobre el tema «La representación que el

Círculo de la Unión Mercantil debe tener en el país, y está encargado de explicarla el Sr. D. Nicolás Salmerón.

En el salón de conferencias del palacio Episcopal de Madrid, habrá Sínodo el 6 de Diciembre próximo á las diez de la mañana, al que podrán presentarse, además de los ordenados, los sacerdotes que necesiten renovar sus licencias.

S. M. la Reina pasó ayer tarde por la Casa de Campo.

En el Ministerio de Hacienda se han recibido los recursos de queja y alzada interpuestos por el Ayuntamiento contra el delegado de Hacienda de Madrid, por haber aplicado seiscientos mil pesetas de recargos municipales sobre las contribuciones territorial, de subsidio y cédulas personales del presupuesto corriente.

Fundase el Ayuntamiento en la ley municipal que no consiente se apliquen recursos ordinarios de un presupuesto á enjugar descubiertos del anterior.

Ayer se recibió el siguiente telegrama: «*Val'adolid 27.*—Según participa el in pector de vigilancia del ferrocarril del Norte, el tren número 2, perteneciente á la línea de Salamanca que debió llegar á esta estación á las 12.24 minutos, noche, 25 corriente, descarrilló en el kilómetro núm. 3. No ocurrieron desgracias personales ni desperfecto alguno en máquina ni coches.»

LA

CUESTIÓN DE LOS VINOS

Hemos recibido una copia de la exposición que la Cámara de Comercio de Reus, dirige al Sr. Ministro de Estado, sobre el propósito que abraja el Gobierno de la República argentina de anular los derechos de la mayor parte de los artículos de importación, y muy especialmente los vinos. Según el raciocinio, que no deja de ser lógico, de la Cámara mencionada, debe tenerse en cuenta: que abonando hasta ahora, de derechos, nuestros vinos á su entrada en la República argentina 32 pesos por pipa y 15 por 100 de recargo, si á esta cifra, va bastante alta, se añaden los pesos 10'60, que pretende aquel Gobierno, resultará que una pipa de vino español, de 465 litros de cabida, pagará pesos 42'60, ó sea 57 céntimos de peseta por litro. Todo lo que á un buen romance traducido quiere decir, que de perseverar en tales intentos, el Gobierno argentino cierra de hecho la puerta de la exportación de nuestros vinos á aquellos mercados.

Bien se nos alcanza que ya, desde algún tiempo á esta parte, la exportación de nuestros vinos á los puertos de dicha República va disminuyendo de un modo sensible y hondo, pues la elevación de los derechos de entrada ha dado ocasión á que allí se creasen fábricas de vino artificial, que han dañado, y siguen dañando, á nuestra producción vinícola. Por esta causa, no es de presumir que los nuevos derechos que pretende imponer la República argentina á la exportación de nuestros caldos, causen al mercado una profunda é irreparable herida, pues además de que hace ya tiempo que era para esperar el golpe, no ha venido éste de improviso, precediéndole, por el contrario, una serie de medidas paulatinas y graduales. Todo lo que no quiere decir, ciertamente, que nosotros no concedamos gran importancia á la exposición de la Cámara de Comercio de Reus, y á lo que en ella se dice en nombre de la producción nacional, tan digna siempre de la atención de todos los Gobiernos.

Ganosos nosotros, en todas ocasiones, de recoger y publicar en este diario los ecos y manifestaciones de la opinión del país, con solicito afán acogemos los deseos de los vinicultores de Reus, sin que por esto queramos colocar las cosas en el camino de las violencias y de las represalias entre uno y otro Gobierno, como desea (á juzgar por el último párrafo de la exposición) la Cámara de Comercio de Reus. Asuntos son estos que solo pueden encontrar satisfactorios resultados en la prudencia y en la moderación más exquisita. Sería locura desconocer el derecho que tiene el Gobierno argentino á gravar cuanto le plazca los artículos de importación. Y no cabiendo sobre el uso de este derecho recriminaciones de ninguna clase, sería, en nuestra opinión, lo más acertado que el Gobierno, echando de menos la falta de un tratado de

este artículo, que debe pensar el Gobierno en presentar a las Cortes un tratado de comercio con aquel país que fije y determine, de un modo claro y preciso, en qué condiciones podemos exportar allí nuestros caldos.

LA SEMANA MILITAR

[SON 18]

Es el epígrafe de un artículo que publica, en su último número, *L'Avenir Militaire*, recordando todos los Generales que han pasado en Francia por el Ministerio de la Guerra, desde el advenimiento de la República.

Pregunta a renglón seguido el colega profesional, quien será el llamado ahora para regir los destinos del ejército, y, descartando diversos nombres, fija tan solo su atención en la posibilidad, según algunos, de que entre a desempeñar la cartera de Guerra un personaje político, M. Freycinet, en cuyo caso tendría como jefe de Estado Mayor al General Boulanger.

Diffícil es apuntar siquiera, en los momentos actuales, cómo se resolverá la crisis presidencial y ministerial por la que atraviesan nuestros vecinos de alende el Pirineo, resultando, pues, un enigma el nombramiento de Ministro de la Guerra; pero de todos modos, la idea de que un hombre civil se ocupe en asuntos militares no agrada, en general, a los individuos del ejército, siendo expresión fiel de apreciaciones casi unánimes respecto al particular, las siguientes líneas del mencionado periódico:

«Ya hemos dicho lo que pensábamos acerca de un Ministro civil para los asuntos administrativos, teniendo un oficial general para los asuntos militares; hemos demostrado que sería imposible definir las atribuciones respectivas, y hemos probado que ese dualismo originaría fatalmente conflictos tanto más peligrosos cuanto que carecemos, al contrario de lo que sucede en Inglaterra, Alemania y Austria, de un jefe supremo del ejército para terminarlos. También hemos manifestado todo lo que el mismo ejército puede temer de un hombre que jugó papel tan funesto, dirigiendo nuestros asuntos militares en 1870-71, y que no vaciló jamás en sacrificar a las exigencias de la plebe y de la demagogia los más sagrados intereses del país.»

Igual dureza de lenguaje emplea el periódico militar con el General Boulanger, si es que éste no se ha curado de ligerezas encaminadas tan solo a recabar popularidad; pero nosotros creemos que no pasarán de tales hasta que se elija un nuevo Presidente de la República francesa.

LOS FUNERALES DEL GENERAL LE FLO

Tuvieron lugar en Ploujean; hicieron los honores fúnebres un regimiento de infantería de línea y el batallón de cazadores que guarnecía Morlaix, asistiendo numerosas comisiones militares.

Presidía el duelo, marchando a la cabeza de la comitiva, el General Barón de Friederichz, agregado militar a la Embajada de Rusia, el cual vino expresamente, por orden del Czar, para representarle en aquella triste ceremonia.

Al pie de la tumba del ilustre veterano, el Conde de Kératy dirigió el postrer adiós a un militar que también dejó fama de bravo, inteligente y honrado, dando las gracias en nombre de la familia y de la Francia a los Emperadores de Rusia, por la notable muestra de afecto de que hacían alarde al enviar expresamente a un General con objeto de representarlos en los funerales del antiguo Embajador en San Petersburgo.

La familia del finado ha recibido muchos telegramas de pésame por desgracia tan irreparable, figurando entre esas manifestaciones de dolor las del Conde de París, Duque de Anjou, Ministros de la República y Embajador de Rusia.

NUOVO ARMAMENTO DE LA INFANTERÍA ALEMANA
Objeto de no pocas preocupaciones ha sido en Alemania el dotar a la infantería de un arma que pudiera competir con el nuevo fusil adoptado por el ejército francés.

El principal defecto de la misma arma, en la actualidad, consiste en su calibre de 11 milímetros, mientras que el modelo francés y otros de diversos países no pasan de ocho. Los alemanes venían luchando, para reducir ese calibre, con la carencia de pólvora adecuada al objeto y con una cosa análoga, tratándose de los proyectiles.

Dícese que, al fin y al cabo, ya cuenta con una pólvora de fuerza seis veces superior a la de ahora, habiendo hallado también una envoltura, para las balas, que no engrasa el cañón. Las pruebas de la nueva pólvora, combinada con la reducción del calibre, dieron, según noticias fidedignas, resultados sorprendentes desde el punto de vista de la penetración.

La bala atravesó tres caballos, colocados uno al lado del otro, y una plancha de acero de 30 milímetros de espesor, siendo así que la actual no traspasa más que la de cinco milímetros.

Atendiendo a cuanto queda expuesto, la Administración Militar alemana concibe de imprescindible necesidad el cambio rápido del armamento de la infantería, adoptando el fusil que así responde a exigencias de la época.

El gasto sería grande, porque el arma de hoy no admite la transformación ni en su cañón, ni en el cañón; pero se asegura que el modelo se sobreponga en todo y por todo al francés, habiendo logrado reducir a menos de ocho milímetros el calibre.

TELEGRAMAS

(De la Agencia Fabra)

EL MARISCAL MAC-MAHON

París 27.—Circulan en absoluto de fundamento los rumores alarmantes que han circulado sobre el estado de la salud del mariscal Mac-Mahon.

ABSOLUCIÓN DE UN PERIODISTA

BRUSELAS 26.—Los cuatrocientos bilgas han cobrado de los grandes maestros de regocijo la sentencia del tribunal de Gante absolviendo a La Voix, redactor del periódico anarquista El Revolucionario.

PARLAMENTO ALEMÁN

Berlín 26.—El Parlamento alemán

reeligió la mesa de la anterior legislatura.

La discusión de los presupuestos se llevará a cabo con la mayor rapidez.

LA PRINCESA CLEMENTINA

Sofía 27.—La Princesa Clementina, madre del Príncipe Fernando de Coburgo, ha llegado a esta capital. Su hijo y los Ministros Stambouloff, Hachovitch y Toutscheff habían salido al encuentro de la Princesa en Traribrod. El Ayuntamiento, clero y una comisión de cadetes y veteranos recibieron a dicha señora a la entrada de la ciudad. Una muchedumbre numerosa le hizo una simpática acogida.

CÁMARA ITALIANA

ROMA 27.—Cámara de los Diputados.—Continúa la discusión del Mensaje.—El Presidente del Consejo de Ministros, señor Crispi, al resumir los debates, confirma que Italia cuenta con la amistad de todos los Gobiernos, y que desea mantener la paz.

«Audiendo a las gestiones hechas fuera de Italia en pro del poder temporal del Papa, se expresa en estos términos: «Los extranjeros no pueden inmiscuirse en nuestra política interior.»

Esto se ha interpretado también como una advertencia a los peregrinos que vengán a Roma con motivo del jubileo del Papa, a fin de que no hagan ninguna demostración pública en favor del poder temporal.

El Mensaje ha sido aprobado casi por unanimidad.

LA SITUACIÓN DE FRANCIA

París 27.—Contra lo que se esperaba, el Diario Oficial no publica esta mañana la noticia de haber retirado la divisa del Ministerio. Este hecho ha llamado vivamente la atención.

El Sr. Rouvier celebró anoche una larga conferencia con el Sr. Grevy.

Circula el rumor de que el Sr. Rouvier se enteró de los términos con que el Sr. Grevy piensa expresarse en el mensaje presentando la dimisión.

Se añade que el Sr. Rouvier declaró que el rehúsa leer en las Cámaras un documento redactado en la forma propuesta por el Sr. Grevy.

Así se explica que en el Diario Oficial de hoy no aparezca la advertencia de que los Ministros retiraron sus dimisiones.

La República francesa, órgano, como es sabido, de los oportunistas, dice que el Sr. Grevy no se propone más que ganar tiempo y retrasar la presentación del mensaje, a fin de hacer nuevas tentativas para constituir un Gabinete.

La Paz, que recibe sus inspiraciones del Eliseo, se expresa hoy en estos términos: «El mejor mis seguro de obtener al señor Grevy a permanecer en su puesto es pretender que caiga de él bajo los golpes de la amenaza y del ultraje.»

Esta declaración, que parece confirmar el rumor de que se retrasará la presentación del mensaje presidencial, es vivamente comentada.

París 27.—Los Ministros han conferenciado esta mañana en casa del Sr. Rouvier, quien se ha dirigido después al Eliseo.

El Sr. Grevy le repitió que estaba resuelto a dimitir, pero que no quería hacerlo hasta el jueves próximo, en cuyo día dirigirla el mensaje al Senado y a la Cámara de los Diputados.

El Sr. Rouvier, en vista de esto, se dirigió a casa de los Presidentes de ambas Cámaras para rogarles que propugnan mañana la suspensión de las sesiones hasta el jueves.

Falta saber si la Cámara de Diputados se conformará con este aplazamiento.

París 27.—El Sr. Dalaforga ha declinado su candidatura para la Presidencia de la República.

Hay 27.—Los socialistas han celebrado hoy dos meetings en esta capital. Todos los oradores que han tomado parte en los mismos, han pronunciado violentos discursos atacando vivamente al señor Grevy.

París 27.—La declaración que hace hoy La Paz, órgano del Eliseo, la cual arguye nuevas vacilaciones por parte del Sr. Grevy, ha producido muy mal efecto.

Se cree que si mañana se pasado no se presenta en la Cámara de Diputados el mensaje del Presidente con la dimisión, se promueve un debate borrascoso.

Es aguardado cuanto se diga respecto del futuro Presidente de la República.

A juzgar por las noticias que circulan, va a estar en alza la candidatura del Sr. Freycinet.

Se añade que si éste es elegido, su primer acto será llamar al Sr. Floquet, para encargarle la formación del Gabinete; pero todo esto no son más que conjeturas.

EL EMPERADOR GUILLERMO

Berlín 27.—El Emperador Guillermo ha expresado a la mesa del Parlamento su vivo pesar por no haber podido abrir personalmente la Cámara y leer el discurso del Trono, especialmente por sus conclusiones.

El discurso—añade—está destinado para decir al mundo que Alemania quiere la paz, pero que se prepara a fin de poder rechazar cualquier ataque.

El Emperador ha expresado el más vivo sentimiento por la retirada del señor Grevy de la Presidencia de la República francesa.

UN BAILE EN TENERIFE

SANTA CRUZ DE TENERIFE 27 (por el cable de la Compañía Nacional).—El Consol de Inglaterra en esta capital dijo anoche un baile en su casa a la oficialidad de los buques surtos en este puerto.

La fiesta fue brillantísima.

Asistieron los comandantes y oficiales del buque de guerra francés Heron, los del sloop Valder y los del español Vulcano.

Kio sino darí hoy otro baile en honor de los dos marinos, el cual promete estar muy concurrido.

EL EMPERADOR EN BRASIL

París 27.—El Emperador del Brasil

visitará mañana el gran acorralado Pelajo, que se está construyendo en la Segue, cerca de Tolón, por cuenta de España.

RUSIA Y ALEMANIA

VIENNA 27.—Según las noticias que se reciben de Rusia, tan malo es el efecto producido allí por el discurso de apertura del Parlamento alemán, que los periódicos rusos no consideran posible una reconciliación entre ambos imperios, aunque por el momento se suavizasen las asperezas.

El aumento de las divisiones de las reservas alemanas de que se viene hablando, después de la media, que se tomó con el ejército activo, causan mucha inquietud en Rusia, donde se preparan también nuevos armamentos.

EL PRÍNCIPE LUIS DE BAVIERA

Berlín 27.—Se espera en esta capital al Príncipe Luis de Baviera.

VAPORES CORREOS

CORUÑA 27.—A las tres de la tarde de hoy ha fundado en este puerto, sin novedad a bordo, el vapor correo de la Compañía Trasatlántica, Ciudad de Santander.

Súez 26.—Hoy ha salido de este puerto continuando su viaje sin novedad a bordo, el vapor correo de la Compañía Trasatlántica, Santo Domingo.

CORREO DE CUBA

(SERVICIO ESPECIAL)

Habana 8 de Noviembre de 1887.

Sr. Director de LA OPINIÓN.

No me fué posible enviar mi decenal correspondencia por el correo del 5 del actual, y aprovecho la vía extranjera para poner al corriente de lo poco que por acá ocurre, a los lectores de LA OPINIÓN.

El famoso asunto del contrabando de opio, sorprendido por el administrador central de aduanas en casa del Sr. Gelats, ha tenido un resultado verdaderamente deplorable para el prestigio de la Administración; y, unido a lo que ocurrió con la visita del Sr. Arriete a la aduana de este puerto, asunto conocido ya en esa por una de mis cartas anteriores, han decidido la dimisión de ese señor, y que ésta le sea aceptada, o, por lo menos, que la curse el Sr. General Marín, olvidándose, al hacerlo así, de lo mucho que debía a la gestión de ese funcionario, tanto que, a no ser por él, no sería a estas fechas Gobernador general en propiedad del exseguendo Cabo.

Como acerca de este particular he dicho cuanto juzgué pertinente en mis cartas anteriores, concretando lo mucho que por aquí se ha hablado, murmurado y hasta censurado a la primera autoridad, he de circunscribirme ahora al relato de lo acaecido con el descubrimiento del supuesto contrabando de opio.

Un periódico de esta localidad, *El Pueblo*, lo refiere en los términos siguientes que juzgo son los exactos:

«Arriete, administrador central de Aduanas, haciendo de acompañar de su subalterno el administrador de la de este puerto, sin dar conocimiento a su superior jerárquico, el señor Intendente general de Hacienda, y sin ampararse de ninguna otra autoridad, que de la única que no podía negarse a auxiliarle, el alcalde de barrio de San Felipe, se constituyó en el domicilio de N. Gelats y Compañía a quienes intimó la orden de que le entregasen treinta y tantas cajas de opio que tenían depositadas en su casa y eran propiedad del comerciante D. José Riera, de cuyas cajas iba a hacer aplicación, por haber sido introducidas fraudulentamente, según lo demostraba en su oportunidad.

«Llevo a cabo la aprehensión a pesar de la protesta de los expresados Gelats y C.ª, de que las cajas incautadas no les pertenecían y estaban allí constituidas en depósito y garantizando una operación de crédito de las más legítimas y convenientes entre los hombres de negocios. Extirpados dichos bultos del poder de sus depositarios, fueron trasladados a los almacenes de la Aduana, y formóse, inmediatamente después de su examen y avalúo, la Junta Administrativa correspondiente, compuesta de cinco individuos, todos ellos muy apreciables, pero de los cuales tres eran subalternos del aprehensor Arriete.

«Aparentando que el expediente, el dueño de la mercadería Sr. Riera, ausente de su casa, ella había cometido fraude. El interesado probó con documentos ante la junta, cómo los bultos incautados por Arriete habían pagado los derechos fiscales correspondientes.

«Para contrarrestar esa prueba, el señor Arriete opuso que se afirmaba en su manifestación que los bultos citados habían entrado fraudulentamente, lo cual podría quedar plenamente comprobado a la llegada a este puerto, dentro de muy breves días, del vapor correo *La de Cuba*, el cual era portador de cierto número de cajas de opio para el mismo comerciante Riera, que no constaban en manifiesto, y que venían preparadas para realizar el fraude, de igual manera que se habían preparado y pasado las que eran objeto del expediente de defraudación.

«Esa es toda la prueba que Arriete presentó, por más que, según oímos, ha hecho alarde de poseer otras que se reservó, y que consisten en documentos que le fueron robados a Riera. Comprendemos la reserva de esa prueba.

«El aprehensor no habrá querido manchar el expediente con ella, ni exponerse, exhibiéndola, al desprecio y execración del público y de las autoridades judiciales que habrían de examinarlos.

«No sabemos si la junta administrativa falló antes o después de la llegada del *Cebú*. Lo que sabemos es, que la denuncia hecha por Arriete respecto al fraude de opio amañado por Riera a bordo de este buque, resultó falsa; porque a pesar del minucioso registro practicado, ni un adarme de opio se encontró en la carga, y por consiguiente quedó sin refutación la prueba aducida por Riera en el expediente. Lo que sabemos también, es, que el fallo de la junta, no debió ser favorable a este señor, porque de él es la alianza ante el señor Intendente, cuya resolución espera ansioso el comercio y no debe retardarse.

Como se ve por lo reproducido, ni hubo tal contrabando, ni cosa que lo valga.

La *Voz de Cuba*, tomando pie de párrafos de una carta publicada en *La Opinión*, y en que se hablaba de los sucesos ocurridos en esta Aduana, ha escrito dos seguidos artículos encaminados a justificar los actos del Sr. General Marín en el período de su interinidad. Excuso decir, tratándose de ese periódico conservador, que los artículos abundan en acusaciones de todo género, pero sin apoyarse en dato alguno.

Hubiese salido al encuentro de *La Voz de Cuba*, si la carta que tanto excitó su bilis, aunque no sé si por delegación de persona elevadísima en el orden gubernativo de esta isla, llevase mi firma; pero no siendo así, sino carta particular que *La Opinión* pudo procurarse, he juzgado totalmente extemporánea mi intervención en el asunto.

Además, la jura también innecesaria, toda vez que, si bien es cierto que *La Voz de Cuba* discurre largamente acerca de los fraudes realizados, olvida aducir la prueba de ellos. Es por demás peregrino ese continuo hablar de los fraudes descubiertos, para no poder exhibir ninguno.

«Hubieron de realizarse esos decantados fraudes? Pues ¿cuáles fueron? ¿qué mercancía ha sido la introducida fraudulentamente? ¿cuál la hoja de adeudo que no satisfizo los derechos fiscales que debió satisfacer; quiénes los funcionarios responsables, y quiénes los comerciantes delincuentes?

A nada de esto se contesta, y sin embargo, no se deja de la mano el asunto de los fraudes descubiertos. Es verdaderamente absurdo, y como los que viven de

antiguo en esta bienaventurada isla saben a qué atenerse en materia de contrabando, se preguntan ya, con verdadero e inexplicable asombro, que fin se persigue con tanto ruido y tanto escándalo.

Con ese motivo, se escuchan aquí las apreciaciones más peregrinas, no faltando quien asegure que todo ha sido una intriga política de bajo vuelo para buscar el desprestigio de ciertas y determinadas personalidades políticas, las que por su importancia y gran significación hacen sombra a otras de segunda fila, ambiciosas de calzarse la jefatura del futuro partido democrático, que necesariamente ha de constituirse algún día.

«¿Qué hay de cierto en todo esto? Ahí lo sabrán ustedes; pues aquí tan solo llegan las intrigas y cabalas políticas de esa como eco lejano. Hay mucha agua por medio.

La política continúa encalmada; fuera del tiroteo de ordenanza entre autonomistas y constitucionales, y de las discusiones en cada una de esas dos familias políticas nada nuevo ocurre.

La zafra sufrirá considerable disminución a causa de los daños que ha ocasionado el temporal de agua en la provincia de Matanzas, donde se cuentan más de veinte ingenios anegados, y las transacciones comerciales poco o nada movidas.

El General Marín, preocupado con tanto como se habla de la división de mandos.

Por aquí se desconfiaba de que sea serio el propósito de realizar esa reforma, y no falta quien crea que si presenta la ley el actual Ministro, lo hará con el único objeto de caer en blando.

Para concluir, una noticia puramente personal: Si arreglo asuntos de interés que tengo pendientes, saldré para esa el mes entrante. —Hace tiempo que deseo conocer ese tan ponderado Madrid.

R.

COSAS DE FUERA

Un padre modelo

El Vizconde de P... había recibido de sus padres, para sus gastos personales, 30.000 francos en efectos comerciales.

El Vizconde, no sabiendo cómo convertirlos en dinero, se dirigió a un agente de negocios, vamos al decir, llamado D...; pero no pudiendo entenderse con éste, que exigía una prima exorbitante, rompió las negociaciones.

D... sentía muchísimo haber dejado escapar el asunto, y, resuelto a apoderarse de los 30.000 francos, encargó de reanudar el trato a su hija, lindísima joven de 18 años, de quien a primera vista se enamoró locamente el Vizconde; no tardaron en entenderse.

Mientras tanto D..., ayudado por un colega suyo llamado Boite, había comprado para su hija una taberna en un barrio exótico, y la muchacha decidió a su amante a comprarle el establecimiento en los 30.000 francos consabidos.

Hecho el trato, la palomita voló, y el noble Vizconde se encontró sin un cuarto y dueño de una tienda de vinos sin existencias y sin clientela. Díjase a la policía, que se ha encargado de buscar a los hábiles negociantes, padre é hija.

Un empréstito frustrado

Poco tiempo antes de su muerte, el Rey Luis II de Baviera, siempre apurado de recursos, envió a Berlín a su secretario Kling con el encargo de contratar un empréstito de 13 millones de marcos. Un comerciante llamado Zeiser se comprometió a reunir los fondos, mediante una comisión de 1 por 100. Aceptada esta comisión, Zeiser, en unión de otro capitalista, fundó un Banco bajo la razón social Zeiser y C.ª, que prestaba los 13 millones al Rey Luis, pero sobre hipoteca de sus bienes inmuebles.

Todo estaba convenido, cuando Kling recibió un telegrama de su Gobierno diciéndole que rompiera el trato, por ser la operación perjudicial para el Tesoro.

Ahora reclama Zeiser una indemnización de 130.000 marcos por daños y perjuicios.

El pleito está pendiente ante el Tribunal civil de Munich.

Invasión de una cárcel por elefantes

Hace pocos días llegó a Karkoff una colección de fieras. Tres elefantes, al ser conducidos de noche desde la estación del ferrocarril a la casa donde habían de exhibirse, se asustaron y escaparon, a pesar de estar trabados, dirigiéndose a la cárcel central. Un centinela, al ver avanzar en la obscuridad las enormes masas de los tres paquidermos, disparó su fusil, asustando aún más a los animales, que hundieron las puertas de hierro de la cárcel y penetraron en el vestíbulo; allí encontraron otra puerta, también de hierro, y se pusieron a atacarla con sus trompas.

Con mucho trabajo, sus conductores lograron sacarlos de allí, pero después que hubieron tenido largo rato en gran alarma a todo el personal de la cárcel.

Motin de mujeres

En el mes de Febrero último, el pastor de la iglesia reformista alemana de San Pedro, en Cheyboyzan (Estados Unidos), había sido destituido; pero con distintos pretextos venía resistiendo a dejar su puesto, y sobre todo, su habitación en el presbiterio. Llevado a los tribunales, consiguió dar largas al asunto, hasta que llegaron a perder la paciencia los fieles de su parroquia, sobre todo, las fieles. Quince o veinte de estas últimas invadieron el presbiterio, sacaron a viva fuerza al pastor y pusieron los muebles en la calle.

Ahora el pastor ha demandado a las invasoras y trece han sido reducidas a prisión, acusadas de violación de domicilio, vagancia, tumulto y otros excesos.

Caro pagaban las pobres su celo religioso.

Mujeres que matan

El jueves último, a las nueve de la mañana, cinco detonaciones sucesivas alarmaban a los vecinos del num. 94 de la rue de la Victoire, en París.

Los habitantes de la casa acudieron a una de las cocheras y encontraron a una mujer joven, de pie, con un revolver en la mano. A poca distancia un criado que servía en uno de los pisos de la casa, estaba tendido en el suelo, vertiendo sangre en abundancia por varias heridas. Llegaron unos guardias que condujeron al herido al hospital y a la joven al despacho del comisario de policía; allí declaró que si aquel se curase, estaba dispuesta a reproducir la tentativa. El

herido era su amante, según dijo; la había abandonado, embarazada de ocho meses, y se negaba en absoluto a ayudarla; este era el motivo de su venganza.

Las heridas no son mortales.

PROVINCIAS

Es grande la satisfacción de los labradores cordobeses por las fecundas lluvias que han caído en toda aquella región.

Al extraer paja de un pajar en las cercanías de Valladolid, ocho artilleros quedaron envueltos en ella y casi asfixiados por consecuencia de un gran desprendimiento de la paja. Tres salieron al fin ileso y los restantes quedaron en grave estado.

El alcalde de Corella se dispone a cerrar las fábricas de aguardientes industriales y vinos adulterados, si en el improrrogable término de ocho días, no presentan sus dueños la competente autorización del Gobierno de la provincia.

En Béjar se han cerrado varias fábricas, siendo muchos los obreros que se encuentran sin trabajo.

Se proyecta en Lugo fundar una sociedad de recreo.

Se han fugado de Bilbao, dejando numerosos acreedores, unos comerciantes de ultramarinos.

Un diario barcelonés da cuenta de haberse verificado en el taller del constructor de órganos, Sr. Amézua, la prueba de un órgano eléctrico, destinado a la capilla de Nuestra Señora de los Desamparados, de Valencia. Todo el mecanismo del instrumento está movido por medio de la electricidad.

Un periódico de Morella da la noticia de haber ocurrido algunos casos de viruela entre los soldados del regimiento de Guadalajara que guarnecen aquella plaza.

—Está dando mucho que hablar el asunto de la venta de cuadros realizada por el cura regente de la iglesia de Montaña.

El alcalde de Benifarré de Valldigna ha impuesto una multa a dos vecinos de dicho pueblo, por haber salido fuera de la población después del toque de oraciones, lo cual está prohibido terminantemente por un bando del tal alcalde.

En el punto llamado de «Torregordia», entre Murbella y Puigriola, a dos leguas de este último punto, ha naufragado, a causa del temporal de estos últimos días, un magnífico buque italiano, de 900 toneladas. Dicho buque iba con dirección a Buenos Aires, cargado de loetas y cemento romano. Toda la tripulación se ha salvado. El buque se llamaba *Gaylano*.

Cerca de la estación del Arrabal (Zaragoza), el día 23, una joven dió una tremenda patada a un sujeto, infrinidiendo una herida gravísima. La agresora fué presa. Parece que los amores no son ajenos a este suceso.

La situación de la clase jornalera de Miranda de Arga es muy triste, efecto de las malas cosechas anteriores y los hielos anticipados, no teniendo sus individuos donde ganar el necesario sustento. El medio para hacer la crisis más llevadera, es que se construya la carretera de aquel punto a Tafalla.

En Granada ha ocurrido un escándalo grandísimo. Varios borrachos promovieron una riña con los guardias de Seguridad, resultando varios de aquellos heridos.

En la aldea de Malpelo, término de Albacete, rieron dos individuos, dando uno de ellos un palo en la cabeza al otro, que le produjo la muerte instantánea.

En La Unión (Murcia), un pobre vendedor del mercado ha sido muerto de varias paladas por otro sujeto.

En Solares (Santander) ha ocurrido un incendio, quedando convertido en ceniza el edificio en que se declaró.

En Bujarroz se va a proceder a la vacunación y revacunación del vecindario en vista de los estragos que está haciendo la epidemia variolosa en los pueblos próximos.

En Segovia comenzará a publicarse a primeros de Diciembre un periódico que defenderá al partido reformista.

En San Sebastián ha desaparecido un sueto de su domicilio sin que se sepa aún su paradero.

BELLAS ARTES

NOTICIAS

En la tienda de cuadros de la calle de Cedaceros, se ha expuesto al público un cuadro del Sr. Llanes, de buen dibujo y agradable color. Es digno de notarse un cartel pintado al óleo, de artística composición, en que el propietario de la tienda anuncia los objetos que tiene a la venta.

Merece aplauso este empeño de dar un aspecto artístico a objetos que hasta aquí han sido producto de artes inferiores.

En la tienda de la Carrera de San Jerónimo figuran algunas obras nuevas. Dos buenas acuare

alguna vez a la imitación de la naturaleza con todas sus imperfecciones. En él fué sobre, lo que en el arte contemporáneo es falta; él fué siempre víctima de la distinción suprema que brotaba de la intimidad de su ser; el arte de hoy lo es de la vulgaridad a que le condenan los manipuladores que han invadido el campo de la pintura.

GACETA

La de hoy contiene las disposiciones siguientes:

MARINA.—Real decreto promoviendo al empleo de capitán de navío de primera clase a D. Manuel Pasquín y de San Juan.

Circular haciendo público el bloque establecido en las orillas del Ebro (Grande Bassin).

GOBERNACIÓN.—Real orden resolviendo la consulta del Gobierno civil de Toledo acerca del procedimiento que ha de observarse para la renovación del Ayuntamiento de Palomeque, por no haber concurrido a votar ningún elector en las convocatorias publicadas al efecto.

SUCESOS

Un individuo llamado Andrés Mas, hirió gravemente, en el costado izquierdo, a su amante Paula Zurita, los que vivían en el barrio de las Injurias (Puerta de Toledo).

La Paula fué conducida a la Casa de Socorro del distrito y el Andrés llevado a la Cárcel Modelo.

Ayer fué detenido por la autoridad un sujeto al que hace tres meses le entregó un enfermo del hospital General un capote y 25 pesetas para entregárselas a una parienta suya, que estaba cuidando de sus hijos en el tejado de las Miserias.

En el salón del Prado fué detenido un sujeto que se dedicaba a jugar a las tres cartas.

A las seis de la tarde tuvo la desgracia una mujer, llamada María Navas, de caer atada de un síncope en la calle de Miguel Servet, falleciendo en la calle de Embajadores al ser conducida en una silla de mano a la Casa de Socorro del distrito.

Dos sujetos fueron ayer tarde en la calle de Claudio Coello, disparando uno de ellos dos tiros de pistola sobre su adversario, causándole una herida grave en la cabeza, que fué curada en la Casa de Socorro del distrito.

El agresor fué detenido.

En la calle de Toledo fué atropellado un sujeto por un carruaje de punto, ocasionándole una herida grave en la cabeza, que fué curada en la Casa de Socorro del distrito.

En la iglesia de las Niñas de Leganés fué robado el relicio a un caballero, ignorándose quien fuera el caco.

En la estación del Mediodía ocurrió ayer una sen-il desgracia. Un carretero llamado Benito Platero y Caraballo, de 38 años, casado, que vive en el Paseo del Cisne, se le cayó una piedra sobre la mano derecha, fracturándose por completo, cuya lesión fué curada en el servicio sanitario de dicha estación.

En la estación del Mediodía se cometió ayer un robo de poca importancia en el almacén de efectos subastados, ignorándose quienes sean los autores del hecho.

En la calle del León fué detenido un sujeto llamado Arcadio Castillo Martínez, por haber atropellado con el caballo que montaba a otro sujeto que vive en la calle de Lope de Vega, llamado D. Mauricio Roldán y Roldán, causándole una herida leve en la mano derecha.

DISPOSICIONES OFICIALES

La Gaceta de ayer inserta las siguientes disposiciones:

De Fomento.—Nombrando comisario de Agricultura, Industria y Comercio de la provincia de Sevilla, a D. Francisco Ruiz Martínez.

De Ultramar.—Jubilando con honores de jefe de Administración, libros de gastos, a D. Ricardo Fano y Menéndez, jefe de Negociado, contador de la clase de segundos del Tribunal de Cuentas del Reino, sala especial de la isla de Cuba; concediendo honores de jefe superior, libros de gastos, a D. César de Guillerna y de las Heras, ingeniero jefe de segunda clase de montes, jefe de Administración de segunda clase; concediendo ascenso a jefe de Administración de primera clase, a D. Manuel Busto, ingeniero agrónomo, jefe de negociado de primera clase, secretario de la Junta de Agricultura, Industria y Comercio de Manila.

De Gracia y Justicia.—Nombrando para constituir la junta de inspección, vigilancia y administración de las obras de la nueva cárcel de Sevilla al Emmo. Sr. Fray Ceferino González, Cardenal Arzobispo de Sevilla, Presidente; D. Enrique Lasus, presidente de la Audiencia territorial; D. Antonio de Moral, Gobernador de la provincia; D. Ramon de Fuentes Can-

tiliana, presidente de la Diputación provincial; D. Fernando Varea y Torrealba, presidente del Ayuntamiento de Sevilla; D. Javier Sanz Larumbe, ingeniero jefe de Obras públicas; D. Roberto González Español y D. Francisco Javier Caro, como senadores residentes en la capital; D. Fernando Liera y Díaz, D. Federico Sánchez Bedoya, D. Tomás de la Calanda y D. Fernando Silva y Valle, como Diputados a Cortes por la provincia; D. José González Cabezas y D. José Hernández de Rodas, como magistrados de la Audiencia territorial; don Vicente Rodríguez Zapata, como juez de primera instancia; D. Joaquín Linao y D. Ricardo Iribarren, como Diputados provinciales; D. Juan Galindo y D. Francisco de Fuentes Cantillana, como concejales del Ayuntamiento de Sevilla; D. José Gómez Otero, como arquitecto de la Academia de Bellas Artes de Sevilla; D. Juan Antonio Carranza y D. Manuel Larrea, como abogados del colegio de Sevilla; D. Antonio Salado y Moreno y D. Francisco Rodríguez Jiménez, como médicos, en representación de la Academia de Medicina de Sevilla; D. Manuel Hector y Guerrero, como individuo de la Sociedad Económica de Amigos del País; D. Ignacio Yáñez y Rodríguez y D. Saturnino Fernández y González, como mayores contribuyentes; don José María Castelló y Carrasco, como individuo de la Junta especial de cárceles.

Nombrando oficial de contabilidad de Establecimientos penales con funciones de administrador del correccional de Cádiz, a don Jesús García Ramos, auxiliar de contabilidad, adscrito a la Cárcel-Modelo de esta corte.

VENCEJO

A mi apreciable amigo el ingeniero periodista don Miguel Moya.

Debí nacer por casualidad, si no por sorpresa. Dios sabe cuándo, cómo y en dónde; acaso fué en una Galera, tal vez en medio del arroyo, probablemente del vicio, y a buen seguro de la miseria. El mismo no sabía nada de su padre; era una de tantas criaturas engendradas por la pasión bastarda, que no por el cariño santo. Nada recordaba de su madre; había tenido por besos mate nales los soplos del viento de Guadarrama; por blandas cuna el lodo de las calles; por caricias las gotas de la lluvia. Los pájaros poseen nidos en los árboles; él dormía en cualquier parte, en los bancos de las plazuelas, en los quicios de las puertas. Diez años de vida y no haber saboreado el dulce maternal y el calor del hogar, es algo así como una traición de la naturaleza, como la sombra infinita y la noche eterna. Pero criado Vencejo porque si y al aire libre, por modo espontáneo casi, solo el perder su independencia le compungía; en aquella su alma, viciada por el ácido carbónico de su abandono, todo eran nieblas, obscuridad y malas semillas; alimentaba instintos y apetitos, pero no esperanzas, y las esperanzas son el ozono de la humana jornada.

Vencejo era un ser desdichadísimo: no había llorado nunca, como no fuera de frío, y esto que al parecer suena a paradoja, es una triste verdad; pues significa la parálisis del alma. Podían dar razón de la pobre criatura en los cuarteles: así comía, aprovechando las sobras de la tropa y fregando, a cambio del rancho, las cacerías de los soldados, con lo cual venía como a ganarse lo que le daban. Y por modo tal le salía la existencia de balde, pues habitaba en todos los sitios, bien que contentándose con tener por techo el transparente horizonte. Pero no era un vago; símbolo de su oficio, colgaban de sus espaldas maldades, sogas, y cuando, subía del río talegos de ropa; cuando, llevaba en guisa de mochila repleta espuma de arena sobre los hombros; además, caminaba siempre con la cabeza baja, costumbre de pensadores y coliheros, en busca y a caza de puntas de cigarro, que luego vendía a módico precio.

Por lo demás, era como la hoja del árbol que arrastra el viento. Cansábase Vencejo de un sitio, se iba a otro. Que se aburría de vender arena, a subir ropa del río. Que le fatigaba el subir ropa, a vender arena. Que le hastiaba el rancho de un cuartel, pues mudaba de comedor y fonda; y como a nadie tenía que dar gusto ni obedecer a nadie, allí obraba como mejor en las mientes se le ponía, con hambre cotidiana y frío a diario, pero siempre con una canción desvergonzada en la boca y un chiste picante en los labios. No experimentaba alegrías, pero tampoco penas, y si no poseía zapatos ni camisa, y si escasamente ta-

(1) Del libro titulado *Historias callejeras*, de cuya aparición dimos noticia en la *Crónica literaria* correspondiente al martes 22 de Noviembre.

paba sus carnes con unos malditos calzones y un rallo chaquetón, tenía en cambio sol, siempre que lo hubiese, y un rancho desocupado para asistir a la parada, cuya fuerza entrante o saliente acompañaba el muchacho hasta el cuartel o hasta palacio, en amigable compañía con el cabo de gastadores, aunque a costa de más de un puntapié de propina; sin contar las chapas que el mozo se jugaba al día detrás de cada esquina, y de ítem, y ello era un sibilante placer para Vencejo, la dicha de cabalgar alguno que otro domingo a la grupa del flaco rocín de la Plaza de toros, montado a la vuelta de la lidia por un mono sabio, amigo complaciente del chicuelo.

Larguirucho, flaco, seco, de sobreancho, siempre soplando las uñas, amantado por el frío, sin apenas hierro en la sangre ni calor en el cuerpo, sin rosas en las mejillas, pasaba la vida ni envidiada ni envidioso, ni odiando ni odiado a la sociedad, de la cual era un átomo cualquiera perdido en el oleaje humano, y en la cual vivía como el légame en las aguas. El mundo le llamaba granuja, sin ver que el árbol que no se cuida se tuercie al brotar, y que el terreno que no se cultiva se malea y esteriliza cuando no fecunda solo malas yerbas. Pero Vencejo, desamparado, huérfano, sin cariño, errante, vagabundo, lo pasaba contento y alegre en esta lucha titánica por la existencia, con tal que no le faltase su libertad.

Una vez armó yo no sé qué zambra en la ribera del Manzanares; se pegó de cachetes con otros muchachos y fué a dar con su cuerpo en la prevención.

Desde entonces ponía pies en polvorosa en toda suerte de pendencias, y privarle de su libertad era matarle, y no volvió como antes a hacer ninguna jugareta a los agentes de la autoridad. Por modo tal hubo en aquella alma salvaje un regulador: el miedo, y un motivo de espanto: la severa figura de un guardia de Orden público. Vencejo se había mantenido, sin embargo, honrado, a pesar de sus amistades con toda clase de escamoteadores; no se acusaba de haber robado nunca otra cosa que bellotas del día de San Eugenio, en cuyo honor se daba un muy regular atracón en el Prado, señal cierta de probidad y de que algo sano quedaba en el mocete.

Pasada la Semana Santa no perdía Vencejo ninguna procesión del *Dios Grande* y allá iba siempre delante de los guardias civiles, atrapando en el aire, con la agilidad de un mono, lo mejorcito de la clásica lluvia de aletines, y repartiéndolo a la vez sendas bofetadas a diestro y siniestro. Pero estas sólo alcanzaban a los zagalones, pues parecían indigno a Vencejo el pegar a los chiquitines y solía acudir a su defensa en las cuestiones de derecho alchiluy que al paso de la procesión se suscitaban. Gritar, vociferar, meterse dos dedos en la boca y producir un sonido estridente, silbar a los cocheros, encontrarse donde hubiera bulla y estruendo, burlarse de los señores, eran para el muchacho la vida enteramente iluminada por el resplandor de la felicidad.

Diz que la fortuna no responde cuando la llaman y se encapricha con los que no parían mientes en ella. Una tarde pasaba Vencejo por el puente de Toledo; la gente se arremaba a uno de los lados del pretil y miraba; una señora de lujoso porte, desolada y tremula, pedía socorro y pugnaba por arrojarse al río. Vencejo se aproximó y miró. Una niña como de cinco años había caído al agua; dos mujeres corrían en su auxilio desde el lavadero más cercano; el río venía crecido y la desgracia se iba a acontecer. Vencejo murmuró filosóficamente: ¡joma, se va a ahogar! y subióse al pretil con un arranque repentino, sin perder tiempo en descalzarse, porque no había de qué, se arrojó de golpe al Manzanares. Todo fué instantáneo; medio nadó unos trechos, vadeó otros y en seguida alcanzó a la tierra criatura, a quien la corriente arrastraba río abajo. Cargó con mucha delicadeza con la niña, la transportó a la orilla, entrególa a la desolada señora que se abalanzó a la criaturita cubriéndola de besos, y luego exclamó muy serio, con su desverguenza natural: no se asuste usted; una mona de agua. Después se fijó Vencejo en los empapados vestidos de la niña, chocóronle los colores de su traje empalmeados por la humedad y con gracioso retintín dijo: ¡el muy procoz gravemente: ¡papá! se la ha puesto el *ciertopelo* de la falda!

Aquella señora prometió al chico y no sé cuántas cosas: colocarle en su casa, pues era hacendoso, vestirle de nuevo,

mantenerle, darle un modo de vivir, hacerle hombre. Preguntó al muchacho su nombre y el chico le contestó por el apodo. No señor, no se llamaba Juan, ni Pedro, ni Roque, nada más que Vencejo. Por el pronto le entregó a quella dama una moneda de cinco duros. ¡En su vida había visto otra Vencejo en su mano! Estuvo por tomarlo a burla y hasta se malició si sería falsa. La froto bien contra el pelo, la mordió y la cambió al fin, comprándose por mi primera providencia un puro de a *cule* y comiéndose el resto del dinero en ocho días. En cuanto a la dama no volvió a acordarse de ella; no había nacido para criado de nadie.

Al cabo desapareció; no se le volvió a ver más. Estos niños harapientos son las estrellas errantes de la sociedad: nacen, nadie se ocupa de si brillan, y se borran sin dejar rastro alguno.

Tal vez se cansó de Madrid, y un pié tras otro se trasladó. Dios sabe a dónde; acaso gime en la Cárcel-Modelo, que al fin y al cabo la rama débil el huracán la arrastra, y era el muchacho carne de presidio. Lo cierto es que Vencejos se ven por ahí muchos; pero ninguno es el de nuestro cuento.

Alfonso Pérez Nieva.

EN HONOR DE VILLODAS

Anoche a las siete y media tuvo efecto en el restaurant Lhardy el banquete con que los amigos y admiradores del insigne pintor Villodas le han obsequiado aprovechando su corta permanencia en Madrid.

Todos conocían a Villodas, antes de la última Exposición Nacional, como pintor concienzudo, de sólida educación artística y entregado constantemente al trabajo; pero pocos sabían que el autor de *La muerte de César* daba los últimos toques al cuadro *La Nauviquia*, colosal por el asunto y por el acierto con que Villodas ha conseguido expresarlo.

El Jurado de la última Exposición concedió digno a *La Nauviquia* del primer premio.

Al llegar al local se hallaban los señores Director de Instrucción pública, don Federico Madraro, Sres. Herreros de Tejada, Correa, Moya, Vincenti, Amerigo, Lastres, Nin y Tudó, Rico (D. Bernardo), Abascal, Núñez de Arce, los hermanos del Sr. Villodas y otros muchos cuyos nombres nos recordamos.

A pesar de los muchos que excusaron su asistencia, llegó a sesenta el número de los comensales.

El restaurant de Lhardy ha presentado una mesa a la cual el lo de la vajilla y las combinaciones artísticas de luces y flores daba a la fiesta todo el aspecto de un regío festivo.

Jarrones de porcelana, candeleros, centro vistoso y elegante, cristalería fina, pulida, quebrada como voluntad de mujer caprichosa, todo colocado por la mano experta del gran *maitre d'hôtel*, que dirige en la ya casi histórica *maison*, todas las solemnidades gastronómicas, con gravedad, importancia y distinción de diplomático experimentado.

Desde que se entra en el salón y aquella personalidad ofrece al invitado el testimonio de sus respetos con una genuflexión palaciega, hay que disponerse a grandes satisfacciones; que no es de poca monta para la pueril vanidad de nuestra flaca naturaleza la primera que nos proporciona la figura de aquel aristocrático servidor de Lhardy.

Para desespeperación de los *gourmets*, damos a continuación la carta ofrecida a los que concurrieron al banquete.

LHARDY
MAISON FONDÉE EN 1839
Menu du 27 Novembre 1897
Potage St. Germain.
Lowine sauce crevettes.
Filet de bœuf à la flamande.
Salmis de Perdreaux.
Aspic de foies gras.
Pommes au Cresson.
Archants au Barigoule.
Croustade au Mûre.
Pommes.
DESSERT

Apenas servido el champagne inició los brindis el Sr. Nin y Tudó. En nombre de la comisión organizadora del banquete, presentó al Sr. Villodas una preciosa corona de plata, testimonio de admiración, dijo, por lo que habéis hecho y por lo que os quidá por hacer; encomió las cualidades artísticas del pintor, objeto de tan señaladas muestras de simpatía, y

añadió en frases sentidas el mérito de quien es honra del arte pictórico español.

El Sr. Villodas dió las gracias, y mostrábase en su agitación, que en vano quería ocultar, los sentimientos que regocijaban su espíritu emocionado.

El Sr. Nin y Tudó continuó hablando e hizo alusiones acerca de que el Gobierno aumentase la cantidad presupuestada para premiar los cuadros de nuestros artistas.

El Sr. Morayta saludó al Sr. Villodas, en nombre de los concurrentes y de la prensa de provincias.

El Sr. Calleja, Director de Instrucción pública, felicitó al laureado artista en un discurso breve, pero levantado y sentido, dedicando además frases cariñosas a los artistas que tan alto ponen el nombre de España en Roma y en el mundo de las Bellas Artes.

El Sr. Núñez de Arce, como presidente de la Sociedad de Escritores y Artistas, hizo un discurso digno de su prestigio literario, lleno de delicadas atenciones y de elogios merecidos para el pintor Villodas, el compañero, dijo, con quien visitó, por fortuna mía, la ciudad eterna, y con quien compartí las impresiones de sus bellezas artísticas producen en el ánimo.

Reinó cordialidad propia de la fiesta que se celebraba. Los comensales, después de departir amigablemente sobre asuntos artísticos y particularmente acerca del progreso de la pintura en España, se retiraron pasadas las once de la noche, satisfechos de la comisión organizadora del banquete y, sobre todo, de Lhardy.

GRACIAS DE GEDEON

Algunos pensamientos de Arsenio Hous

«Para saber cómo es capaz de odiar una mujer, es preciso recordar cómo se la ha amado. El odio es hermano del amor.»

Sentencias parisienas: «Yo canonizaría la mujer cuyo marido se considerase dichoso, sin ser engañado.»

«Qué importa el nombre de los señores! No hay más que una verdadera esclavitud: la de una querida.»

En un restaurant: «¿Mozol! «¿Señorito! «Esta ternera está pasada.

«El señorito la comió hace tres días, y dijo que estaba muy buena.»

Modelo de galantería fotográfica: «Señorita, no pesterice usted. «¿Por qué? «Para que haya más luz.

BOLSÍN

A las cinco.—Ayer se hicieron escasísimas operaciones. Solo al 4 por 100 interior al contado, y cerró a 66'35.

De Barcelona no se recibieron telegramas.

A las doce.—Fin de mes, 66'25; fin próximo, 66'40, dinero.

Barcelona.—Interior, 66'32; exterior, 67'72.

ENTRE BASTIDORES

A consecuencia del dictamen dado por el arquitecto municipal, en el cual se hacen declaraciones terminantes acerca del peligro inminente que corren los que asisten al teatro Español, por encontrarse en estado ruinoso, se dispuso ayer un nuevo reconocimiento que dió por resultado la confirmación del citado dictamen. En esta virtud, se comunicó por el Gobierno civil de la provincia, a la empresa del coliseo nacional, la necesidad imperiosa de suspender las representaciones, las cuales lo fueron inmediatamente, y por esta razón no se verificó la de ayer tarde.

Según nuestras noticias, el foso y contrafoso del escenario amenazan hundirse, y es de suponer que, si esto sucediese, sufriría también el resto del local, hasta el punto de temerse una gran catástrofe, posible, principalmente, estando ocupadas todas las localidades.

El hecho es que la empresa del Español se encuentra en situación por extremo difícil. Se asegura que exigirá indemnización al Ayuntamiento y éste tendrá, nial su grado, que satisfacerla, pues tenía en arriendo un edificio cuya conservación ha descuidado y hasta desatendido.

Seguiremos con interés este asunto y tendremos a nuestros lectores al tanto de cuanto ocurra.

También se aseguraba a última hora que la empresa, a cuyo frente se hallan los señores Vico y Calvo, harán gestiones para conseguir el teatro de la Princesa y acabar allí la temporada.

Hoy, a pesar de ser lunes, se cantará en el regio caliseo, por última vez en la presente temporada, la ópera *Guilermo Tell*.

Esta noche se verificará en el teatro de Variedades el estreno del jugueto lírico en un acto y varios cuadros, titulado *La boda de la Polonia*, en la que se ofrecerá al público una nueva decoración del pintor escenógrafo señor Muriel.

ENTRE BARRERAS

BECCEROS DEL DUQUE

LOS NIÑOS SEVILLANOS

Este era el programa de la fiesta taurina de ayer, y, a decir verdad, llevó un buen número de aficionados a la plaza grande.

A las dos y media empezó la fiesta, haciendo el paseo la diminuta cuadrilla, a cuyo frente iban Faico y Minuto.

El ganado del Sr. Duque no hizo más que cumplir, en general, y no otra cosa podía esperarse de reses que, por punto general, llegaría cada una a veinte meses.

Los picadores pueden ahorrárselos, en esta cuadrilla, los espadas, pues ni pinchaban, ni castigaban, haciendo en la suerte de varas una faena lastimosa que, lejos de favorecer, perjudica.

Los banderilleros aceptables, por punto general, han colocado buenos pares, y han corrido a los becerros con oportunidad y tino, no estorbándose unos a otros.

Faico, primer matador, es un consumado maestro en conocimientos; sabe demasiado, y esto le hace ejecutar menos de lo que debiera. Con el capote brega mucho y bien, no abusando de los recortes hechos con las dos manos.

Torea de muleta bien y, dada su edad y estatura, no resulta mal estoqueando reses pequeñas.

Párese más en los trastos y aprenda a arrancar corto y derecho, para que cuando sea hombre le aplaudamos matando tanto como ayer cuando toreó a su primer becerro.

Minuto es valiente y trabajador; no sabe ni tiene tanto arte como su compañero, pero le aventaja a la hora de meter el brazo.

En el cuarto becerro nos agradó mucho; toreó bien y arrancó en un pinchazo con valentía y conocimiento.

Practique los lances de capa, tan abandonados hoy, y en los cuales creemos pueda obtener muchas palmas.

Con banderillas estuvieron ambos matadores bastante malos.

Después de la lidia de los seis becerros, se dió suelta a los embolados, los que han prodigado las caricias que son del caso al público que de ordinario se baja al redondeo en busca de prácticas taurinas.

Cuando nos retiramos de la plaza, oímos a Faico que decía a su apoderado el telegrama siguiente para sus amigos de Sevilla:

«Toros buenos, caballos ninguno, sin novedad.—Faico.»

Puyazos.

ESPECTÁCULOS PARA HOY

Teatro Real.—8 1/2.—F. 40 de ab.—T. 2.º

par.—Guglielmo Tell.

«Esp. nol.—8 1/2.—F. 37 de ab.—T. 1.º im-

par.—Serie 2.ª.—Sullivan.—Una casa de fieras.

Zaruela.—8 1/2.—F. 58 de ab.—T. 4.º par.—

Serie 2.ª.—La Marsellesa.

Comedia.—8 1/2.—T. 1.º.—Serie 3.ª.—

El señor D'Alber.—Las Propinas.

Apolo.—8 1/2.—Las bodas del gran turco

(estreno).—R. R.—Cuba libre.—(Segundo acto

de la misma.)

Erie.—8 1/2.—Blanca de Saldaña.

Variedades.—8 1/2.—La boda de Polonia

(estreno).—Fruta prohibida.—Historia y cuentos.

—(Segundo acto de la misma.)

La.—8 1/2.—T. 2.º par.—Con el agua al

cuello.—Juez y parte.—En plena luna de miel.

[Sereno!]

Novedades.—8 1/2.—La gran vía.—De la

noche a la mañana.—(Segundo acto de la

misma).—Grandes y chicos.

Estelar.—8 1/2.—Los tranvicholeros.—

La Cruz de San Lucas.—Caballeros en plaza.

—Una señora en un tris.

Kating-Rink (Atocha 68).—Sesiones de

patines todos los días de 9 a 12 y de 2 a 5,

(los viernes noche modo).

Metemp-yociss.—Gran adelanto científico.

—Sesiones de tres de la tarde a doce de la

noche. Carrera de San Jerónimo, núm. 1, en

teatro.

Teatro Guignol.—(Concepción Jerónima,

núm. 4).—Grandes funciones todos los días

desde las cinco de la tarde. Los jueves se ce-

lebrarán rifas en obsequio de los infantiles

espectadores.

MADRID

IMPRENTA DE ALFREDO ALONSO

Calle del Soldado, núm. 8.

FOLLETTIN DE LA OPINIÓN 18

ISABEL DE BAVIERA

LA LOCURA DE UN REY

POR

M. A. DUMAS

CAPITULO V

CRIMEN Y EXPIACIÓN

El conde de Nevers dejó colgar su espada de la cadena: el duque de Turena volvió a colgar en el arzón su hacha de armas. Los escuderos se acercaron a sus amos: los unos restañaron la sangre que corría por la frente del duque de Turena, los otros arrancaron al conde de Nevers la astilla de la lanza cuya punta había llegado hasta el hombro.

Concluida que fué esta doble operación, se saludaron ambos con una fría cortesía, como dos personas que acabasen de jugar un juego ordinario. El conde de Nevers salió del pabellón y el duque de Turena se dirigió a su tienda para tomar otro casco. Levantándose entonces el rey dijo en alta voz:

«Señores, es nuestra voluntad que recibian aquí término y fin estas justas.

En su consecuencia el duque de Turena, en vez de continuar yo vió hacia el balcón en real para recibir el brazalete, premio reservado al mantenedor; pero al llegar debajo de él le dijo Isabel con la mayor amabilidad:

«Subid, monseñor, porque hemos determinado, para dar más valor a nuestro

